

Es interesante que por una comida podemos alcanzar bendición, aunque también podemos alcanzar condenación; vemos que Esaú por una comida perdió su primogenitura, por una comida Judas recibió condenación porque entró en él un Querubín caído como algo extraordinario por la puerta que estaba activando al acercarse a la mesa del Señor, indignamente. Pero si nosotros tomamos la Cena del Señor dignamente, podemos ser trasladados dimensionalmente a un lugar donde difícilmente podríamos describir lo que ahí encontramos porque la realidad es que para nosotros seguirá siendo un misterio la participación del pan y el vino.

{gallery}05_galerias/2012/junio/07_03062012/{/gallery}

Juan 6:54-66 LBLA El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre que vive me envió, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo; no como el que vuestros padres comieron, y murieron; el que come este pan vivirá para siempre. Esto dijo Jesús en la sinagoga, cuando enseñaba en Capernaúm. Por eso muchos de sus discípulos, cuando oyeron esto, dijeron: Dura es esta declaración; ¿quién puede escucharla? Pero Jesús, sabiendo en su interior que sus discípulos murmuraban por esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza? ¿Pues qué si vierais al Hijo del Hombre ascender adonde antes estaba? El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. Pero hay algunos de vosotros que no creéis. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién era el que le iba a traicionar. Y decía: Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si no se lo ha concedido el Padre. Como resultado de esto muchos de sus discípulos se apartaron y ya no andaban con El.

La Santa Cena es una comida espiritual con la cual podemos alcanzar niveles extraordinarios, y es por eso que el enemigo quiere arrebatarnos al pueblo de Dios esa bendición, por medio de engaños como sucedió en la cita anterior; el diablo engañó al pueblo, al grado en el que muchos se apartaron de Jesús. Hoy lo que está sucediendo es que toman la participación de la Santa Cena como un rito que no tienen ninguna repercusión, sin embargo lo que nosotros debemos comprender es que si bien es cierto que la Santa Cena se compone por elementos naturales o terrenales, se puede convertir en elementos con efectos espirituales, en ese momento Dios lo convierte en elementos celestiales.

El Poder De La Sangre (III)

Escrito por Apóstol Sergio G. Enríquez O.
Domingo 03 de Junio de 2012 17:36

1 Corintios 10:1-4 LBLA Porque no quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube y todos pasaron por el mar; y en Moisés todos fueron bautizados en la nube y en el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de una roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo.

Con Moisés lo que sucedió fue que tuvieron elementos naturales espirituales y Dios los había convertido en celestiales, sin embargo Moisés no pudo comprender el mensaje de Dios y menospreciaron la comida celestial, le dijeron a Dios que estaban cansados del maná considerado por ellos como comida miserable; dicho en otras palabras, y que también puede suceder en nuestro tiempo; menospreciaron la comida servida en la mesa del Señor. Esto es el equivalente a la forma en la que funcionan los diezmos porque aunque es un principio eterno que inicia con lo material, tiene repercusiones celestiales, porque de otra forma ¿cómo podríamos explicar cuando la Biblia dice que podemos hacer tesoros celestiales? El problema es que el diablo ha engañado a mucha gente para que ellos dañen el alma de muchos cristianos y que estos no diezmen y se queden sin la herramienta espiritual para reprender al devorador por medio de nuestra obediencia al Señor Jesucristo.

Ahora bien, lo que nosotros debemos comprender es que la sangre de Jesús tiene poder por cuanto la sangre no fue la que descendió al lago de fuego para ser consumida, fue la carne la que se quemó, o sea el cuerpo de Jesús, porque la sangre fue derramada en la cruz del calvario y fue llevada al Lugar Santísimo donde aún se encuentra fresca para que nosotros tengamos acceso a la salvación; considerando que esa sangre es divina, no así el cuerpo porque el cuerpo era humano.

¿Cómo es que tenemos acceso a la sangre de Cristo por la Santa Cena?

Cuando participamos de la mesa del Señor, por la fe, aquello que se ve material, se convierte en espiritual, Dios lo convierte en celestial y es entonces cuando tenemos acceso a la sangre de nuestro Señor Jesucristo, al poder que se encuentra en esa divina sangre y a los beneficios colaterales que podemos encontrar si verdaderamente le añadimos fe cuando participamos de la Santa Cena.

Es interesante ver la similitud que existe en el momento cuando el sacerdote destazaba el cordero en el Antiguo Testamento, porque toda la carne era quemada pero la sangre era derramada en la jofaina y el sacerdote se mojaba un dedo para rociarla en el Atrio por 7 veces,

El Poder De La Sangre (III)

Escrito por Apóstol Sergio G. Enríquez O.
Domingo 03 de Junio de 2012 17:36

la rociaba en el Lugar Santo por 7 veces y la rociaba en el Lugar Santísimo por otras 7 veces; lo cual representa la tierra como Atrio, el cielo como Lugar Santo y el cosmos o tercer cielo como el Lugar Santísimo donde a la fecha se encuentra fresca y tenemos acceso en cada oportunidad en la que nos acercamos a la mesa del Señor.

Esto lo que nos confirma es que nosotros somos aptos para toda buena obra por medio de la sangre de nuestro Señor Jesucristo dentro de lo cual están nuestros estudios, está nuestro trabajo en la obra de Dios, nuestro trabajo secular, etc., porque la sangre de nuestro Señor Jesucristo nos habilita para todo lo bueno y cualquier maldición que hayan proferido en nuestra contra es anulado.

Colosenses 1:10 LBLA para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, dando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios...

Cuando Dios nos hace aptos para hacer buenas cosas, también nos hace aptos para adquirir el conocimiento de Jehová con lo cual podemos alcanzar el espíritu de temor de Jehová y eso nos abrirá las puertas para que podamos poseer la tierra.

1 Timoteo 3:1 LBLA Palabra fiel es ésta: Si alguno aspira al cargo de obispo, buena obra desea hacer.

El que quiere ser obispo tiene una buena obra en su corazón; sin embargo cuando estudiamos la palabra OBISPO, lo que encontramos es que se refiere a una persona que mira más allá, o sea, el que mira lo que los demás no ven; dicho en otras palabras y para tenerlo con un concepto más claro, podemos ver lo que significa fe:

Hebreos 11:1 LBLA Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Una buena obra es entonces tener fe, pero de verdad estar seguro de esperar lo que no se ve con los ojos naturales y para que podamos tener esa convicción es que nos activa la sangre del Cordero, participando de la Santa Cena.